



# ACTIVIDAD DE LA CONSTRUCCIÓN ES TIEMPO DE ACTUAR

*Sergio Torretti Costa\_ Presidente  
Cámara Chilena de la Construcción*

**El reciente informe “Macroeconomía y Construcción” (MACH)** -elaborado por la CChC y que diéramos a conocer públicamente a mediados de diciembre- da cuenta de una realidad preocupante: el nulo crecimiento de nuestra industria durante los últimos dos años y una perspectiva para 2017 igualmente negativa, pues la inversión en construcción caería 0,1% en 12 meses.

Comúnmente se considera que el desempeño de la construcción es el mejor indicador del estado de la economía. Si seguimos esta lógica, los resultados que entrega el MACH deberían llamarnos a la acción, pues son el reflejo de un bajo crecimiento económico, de postergación de inversiones y de un desempleo en aumento que, en el caso de nuestro sector, podría superar el 10% en 2017.

Mantener una economía dinámica es una necesidad permanente y una forma real y efectiva de lograrlo es invertir en infraestructura, tanto por su impacto directo en la construcción como por las múltiples externalidades positivas que provoca. Sin embargo, nuestro informe muestra que la inversión en esta área, que representa cerca del 70% de la inversión en construcción, está estancada.

¿Las razones? El presupuesto de inversión 2016 del Ministerio de Obras Públicas terminó siendo menor que el del año anterior y para 2017 presenta un incremento marginal, principalmente por la base de comparación menos exigente. En ambos casos, la gran mayoría de estos recursos se destina al pago de obras de arrastre, por lo que no se traducen en nuevas obras.

En materia de concesiones, esperamos que en 2017 se registre un incremento poco significativo del flujo de gastos, dado que la gran mayoría de los proyectos que incluye la cartera de concesiones ya se encuentra en construcción.

Por su parte, la inversión en infraestructura productiva sigue es-

tando marcada por el menor dinamismo de la actividad minera. En 2016 se contrajo 1,9% anual, mientras que para 2017 proyectamos que se contraerá 2,4% en 12 meses.

El mal desempeño en infraestructura no ha podido ser contrarrestado por la actividad inmobiliaria. La inversión en vivienda pública exhibió en 2016 un crecimiento anual de 4,3% y la inversión en vivienda privada se incrementó 3,2% en comparación con 2015, básicamente por la construcción de proyectos comprometidos para responder a la mayor demanda gatillada por el “efecto IVA”. Un efecto que, por cierto, ya no está presente, lo que se irá traduciendo en un menor ingreso de proyectos inmobiliarios al mercado.

Así, para 2017 proyectamos que la inversión en vivienda privada crecerá 2,6%. En cambio, la inversión en vivienda pública se contraerá 1,6% anual, producto de un cambio en la política habitacional, que disminuye los recursos para los sectores vulnerables y privilegia nuevos programas que promueven la integración social.

Revertir este negativo escenario demanda, en primer lugar, que todos los actores sociales, públicos y privados, trabajemos en conjunto para mejorar los niveles de confianza y alcanzar una meta en común: posicionar el crecimiento económico como un objetivo prioritario compartido.

También creemos razonable que cuando no hay disponibilidad de recursos públicos se reimpulse la construcción de infraestructura concesionada -dado además que Chile debe invertir US\$ 151.000 millones durante el período 2016-2025 para revertir su déficit en infraestructura pública- y se resuelvan temas críticos para el desarrollo inmobiliario, como son los problemas de planificación urbana y la falta de suelo.